



Las raíces globales de la subida del precio de los fertilizantes en Canadá

La energía y la coyuntura política disparan los precios de los fertilizantes y ponen en riesgo la viabilidad de las explotaciones en Canadá.



AGROPECUARIO | CONTAMINANTES Y RESIDUOS |
PRECIOS |



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON
11.11.2021

Tras la siembra de los cereales de invierno los agricultores canadienses han sentido, de forma empírica, la subida del precio de los fertilizantes y de la energía. Aunque se trata de dos insumos separados en el análisis de costes, la correlación entre ambos factores es casi total.

No es un fenómeno estrictamente canadiense, más bien es global, pero las revistas técnicas de Canadá se están centrado en este problema en las últimas semanas.

Tristan Skolrud, profesor titular del Departamento de Agricultura y Recursos Económicos de la Universidad de Saskatchewan, resume la situación actual de los agricultores como de doblemente golpeada por la sequía y la subida de precios de la energía.

La sequía se sumó a algunos factores de mercado y, aunque supuso una reducción en las producciones ([ver Boletín de Noticias del Exterior, MAPA, nº 478 del 07.10.2021](#)), ha llevado a una elevación de los precios de los cereales, leguminosas y proteaginosas. El resultado ha sido un momento dulce en las cuentas de resultados de las explotaciones.

Con los precios de los combustibles fósiles en mínimos históricos durante estos últimos cinco años, las inversiones se han visto muy reducidas. A pesar de la elevación de los precios del barril en este año, el contexto socioeconómico de descarbonización de la energía y el movimiento de demanda de otras energías no fósiles, desmotivan a las compañías a realizar nuevas inversiones.

Estos escenarios justifican que el profesor Skolrud pronostique que la situación de elevados precios de la energía se va a repetir con una periodicidad mayor a la que estamos acostumbrados. En su opinión, la mejor cobertura contra este riesgo financiero es disminuir la dependencia de los combustibles fósiles. Buscando la parte positiva, Mr. Skolrud espera que la elevación del precio de la energía lleve a un aumento de innovación y a encontrar alternativas tecnológicas y que los

impuestos sobre emisiones de carbono financien dichas mejoras.

Con la subida del precio del gas natural en Europa, la producción de una tonelada de urea le está costando al productor más de 900 dólares. Para algunos analistas canadienses, ese precio es inviable para los agricultores: "sin las subvenciones adecuadas, su única opción es cerrar la explotación, lo que estamos viendo es el principal resultado de los precios del nitrógeno en el mundo" (Josh Linville, analista en fertilizantes para Canadian Cattlemen).

Por otra parte, el US Trade Commission de los EE. UU. Encontró, a mediados de agosto, que hay razonables evidencias para decir que las importaciones de nitrato amónico urea de Rusia y Trinidad y Tobago y de fosfatos de Marruecos y Rusia están dañando la industria de los EE. UU. Como resultado de esta investigación, el Departamento de Comercio impuso aranceles antidumping. El resultado inmediato ha sido la elevación del precio del fosfato tanto en EE. UU. como en Canadá. Otro factor que está distorsionando el precio es que China, que es origen de un cuarto del fosfato comercializado internacionalmente, ha prohibido su exportación a finales de septiembre para proteger a sus propios agricultores.

Afortunadamente, Canadá es un gran productor mundial de fosfatos, al menos los beneficios de la elevación de los precios se quedarán en casa de alguna manera.

Para los analistas es difícil dar un consejo ganador. Todos recomiendan hacer análisis de suelos para calibrar mejor las necesidades de fertilización. Hay diversidad de opiniones sobre si deberían hacerse compras masivas ahora o seguir las necesidades para intentar conseguir mejores precios. La experiencia muestra que siempre que se producen situaciones como la actual, se produce un máximo relativo en otoño, con tendencia a bajar a lo largo del año agrícola.